## El toxicómano

## Diego Ortega Fernández de Córdoba



## Capítulo 1

Que fácil es sentirnos mal cuando vemos una injusticia , que fácil es llorar con una película melodramática , que sencillo es entumecerse y estremecerse al ver las noticias , que factible es quejarse ante los políticos y la situación mundial , que asequible es sentirse mal cuando ves un reportaje de pobreza ..... . ¿ Pero luego qué hacemos por cambiarlo ? ¿ De verdad una especie que se conforma y olvida problemas de tales magnitudes mundanas para solo prestar atención a su ombligo merece ser la especia más poblada de la tierra ? Pues quiero dejar que meditéis y reflexionéis tales preguntas mientras os cuento una breve historia

Faustino era un chaval rubio criado sin padre y sin madre, el cual pronto tuvo que recurrir al tráfico de drogas para poder darle de comer a su pequeña hermana lisiada desde el accidente que provocó la muerte de ellos. Su tio los acogió a cambio de unas pobres raciones de mazorca de maíz al día y una cama de paja para dormir ambos, siempre y cuando este trabajara con las mercancías que el le proporcionaba., así en una vida tan funesta como aquella Faustino vio resquebrajarse de forma anticipada y sin retroceso su inocencia, a los 14 años ya consumía polen y su drogadición iba en aumento .Necesitaba ahogar sus penas en alcohol y sus fogosos deseos, con las chicas de la esquina del mercado, cuyos servicios apenas podía permitirse, no conservaba amigos por no decir que nunca tuvo alguno, ellos preferían estar en clandestinidad o cambiarse de acera en cuanto lo veían pues conocían su férreo carácter y sus continuos cambios de humor, debido a su adicción, por eso un día de ventisca que es ya fuera de lo común en terrenos brasileños una desgracia ocurrió, hecho que siempre permaneció en él como una gran cicatriz no visible pero palpable para todo aquel que lo hubiera conocido, aquella tarde discutía con su tio ,él pensaba que tener una persona lisiada a su cargo era una faena ¿ acaso era eso vivir? Le explicaba a Faustino, este que a pesar de tener pocas normas morales conservaba aún parte de cordura se negó en rotundo. Pero entonces su tío cogió su hoz para intentar acabar con la vida de la pequeña, enseguida Faustino como una centella se abalanzó sobre él provocando que el objeto saliera rebotando en otra dirección, enzarzados en mitad de la disputa su tio consiguió agarrarle del cuello, el intentaba zafarse, era un chico musculoso para su temprana edad, pero nada podía hacer ante aquellas dos tenazas que le estrangulaban con una fuerza desmensurada para él, en los últimos segundos de vida no paraba de reprocharse sus actos, lo que daría por tener una segunda oportunidad. Mientras el agobio del estrangulamiento pasaba ya a una sensación de dejarse llevar, ya notaba que sus fuerzas menguaban cuando de pronto aquellos brazos dejaron de apretar y el cuerpo de su tío cayó ante él . Su hermana lisiada había cogido la hoz y

arrastrandose por el suelo le clavó la hoz a su tío , en seguida Faustino fue a su encuentro y envuelto en sollozos y lagrimas permanecieron un rato abrazados sin decir nada , las palabras en tal ocasión sobran. Rápidamente husmeo por toda la casa en busca de dinero y pertenencias necesitaba huir allí ya no estaba seguro su tio era el jefe de una banda muy poderosa , entre lo obtenido durante sus años de trabajo amoral y de lo que encontró en casa de su tio consiguió lo justo para obtener un billete urgente dirección Almería.

Faustino que había rogado por esta segunda oportunidad por fín se sentía libre, pero como en todo lo acontecido en su vida pronto su vida se descarriló. El no tenía conocimiento de nada no conocía las artes de las matemáticas y aunque se aplicaba más que nadie para ser un chaval refinado respetuoso y trabajador, no conseguía encontrar trabajo hasta que descubrió los invernaderos y allí trabajó sin contrato y por una módica cantidad de 200 euros al mes y sin contrato, no obstante la herida se le contaminó a su hermana de la pierna derecha lisiada, y lo peor es que no podía recurrir a la sanidad pública pues ellos estaban de forma irregular en el país y temía que le deportaran a su país de origen pues morirían al poco de pisar tierra y con el su hermana, por eso suplicó y rogó por un contrato, pero la avaricia del ser humano no conoce límites y mas cuando esta persona pertenece al mundo desarrollado y no solo no se lo concedieron sino que le despidieron ,ante aquellas perspectivas se vio abocado sin guererlo a la droga cada noche y cada día retumbaba sobre sus tímpanos los gritos ahogados de su hermana que solo la maría parecía poderlos acallar .La situación llegó a tal extremo que se vio obligado a delinguir a atracar personas tanto para comprar medicamentos para calmar el dolor de su hermana, como para sus adicciones. Hasta que lo irremediable sucedió su hermana murió. Desde entonces es un criminal que roba carteras que no le importa matar para encontrar otra dimensión como la que encuentra en las drogas, pues este mundo ya le robó todo lo que quería y lo que tenía.